

## Una y Otra Vez

La Oreja de Van Gogh

Te sentaste a mi lado en la barra  
y acertaste qué quise tomar.  
Sonreí y me dijiste al oído  
que las chicas no deben llorar.

Sin canciones seguimos bailando  
en la puerta del último bar  
y cuando el sol terminó con la noche  
no volvimos a vernos jamás.

Por eso cada noche me detengo en tu portal  
y en frente de tu casa a los santos les suplico  
un poco de valor para llamarte y confesar,  
que duermo sin un sueño y me levanto sin motivos  
y una y otra vez en tu puerta me rindo  
y una y otra vez me voy como he venido.

Abrazados después de besarnos  
comprendimos los dos sin hablar  
que la historia más bella del mundo  
en segundos iba a comenzar.

Y el miedo de pronto nos pudo y dijimos  
"fue sólo una noche bonita y no más"  
y me marché antes que descubrieras,  
¡ay!, que yo estaba empezando a llorar.

Por eso cada noche me detengo en tu portal  
y en frente de tu casa a los santos les suplico  
un poco de valor para llamarte y confesar  
que duermo sin un sueño y me levanto sin motivos.

De vuelta a mi rutina me consuela imaginar  
que siempre que te busco me buscas tú un poquito.  
Quién sabe si en mi ausencia tú visitas mi portal  
y en frente de mi casa suplicas por lo mismo  
y una y otra vez en tu puerta me rindo  
y una y otra vez me voy como he venido.